

S O B R E E L R O T O

Nuestro roto me parece un excelente tipo de hombre. Es simpático, resignado y leal. A menudo socarrón, dicharachero y vivo de espíritu. Es aventurero, pero ama a su país y tiene pasta de guerrero y de marino. Es fuerte cuando las malas condiciones en que por lo común vive, las enfermedades y el alcohol no han debilitado su naturaleza. Es trabajador cuando la indisciplina y también el alcohol no han relajado su voluntad y sus músculos. En los empleos administrativos que he desempeñado he conocido un buen número de muchachos que, viniendo de los campos o de las montañas vecinas en estado bastante silvestre, han sido capaces, colocados en el ambiente favorable de un establecimiento de educación, de cultivarse y perfeccionarse en alto grado. Forma el roto el menos indio de los pueblos ibero-americanos.

Una tipología completa debe ahondar en el estudio de los caracteres y diferenciar los del haaso, del minero, del obrero de la ciudad, del costino etc. Estudios hechos científicamente y sin fines políticos deben considerar sus condiciones defectuosas para que la educación y las reformas sociales aun necesarias puedan ^{dichos defectos} mejorar sobre base segura y hacer de nuestro pueblo uno de los mas eficientes conglomerados de la especie humana.

Concepción, 21 de Abril de 1937.

Señor

Dr. Wilhelm Mann,

Santiago.

Mi estimado señor,

he recibido su atenta de fecha de ayer y mucho siento el efecto que , según me dice, le ha causado mi reciente carta. Al escribirla no he tenido el menor propósito ni de herirlo ni de molestarlo sino simplemente de darle a conocer el doble sentimiento que me produjeron a mi las omisiones a que he hecho referencia encontradas en su libro.

Me explico en parte el efecto de que me habla por la interpretación que Ud. ha dado a la expresión de que " Ud. ha procedido a sabiendas", empleada por mi. No he querido decirle que Ud. estimando que una cosa debía aparecer en su obra la omitiera deliberadamente. No. Sino que Ud., -conociendo los ensayos a que yo aludía sin nombrarlos y entre ellos el que Ud. recuerda muy bien de mi " Sentido de la vida",- no los estimó dignos de ocuparse de ellos en su libro. Se ha tratado en mi concepto de un caso de estima, de apreciación intelectual en la que todo hombre puede equivocarse y no de " la falta mas fea en que pudiera incurrir Ud., digamos un escritor." En esta forma, tomada así, la expresión tiene un sentido de falta de rectitud moral a la que no he podido en absoluto refe-

rirme, ya que en ningún momento se me ha pasado por la mente dudar de la de usted. Ud. convendrá también conmigo en que su propósito que me da a conocer, de ocuparse de mi estudio en una obra más general sobre la cultura hispano-americana no era óbice para que lo hiciera en el cuadro o reseña que ha hecho de las actividades chilenas. Pero Ud. sin y que no debo esperar de ninguna manera se le comparta fácilmente estimó las cosas así y es lo que he sentido. En mis palabras ha habido una ~~cosa~~ ^{cosa} ~~que~~ ^{que} ~~se~~ ^{se} ~~expresa~~ ^{expresa} ~~en~~ ^{en} ~~estas~~ ^{estas} ~~aclaraciones~~ ^{aclaraciones} por la ~~variación~~ ^{variación} que Ud. ha hecho implícitamente en su obra, al silenciarlos, del ensayo mencionado y de otros que pudieran agregarse. La rectitud intrínseca con que Ud. ha procedido queda enteramente a salvo, fuera de la cuestión.

Confío en que esta explicación sea enteramente satisfactoria para Ud.

A propósito de la Universidad de Concepción, a que Ud. se refiere en su carta, he estimado desde el primer momento que merecía que Ud. se hubiera ocupado más detenidamente de ella y no un poco al pasar como lo ha hecho. No se lo dije en mi anterior por no alargar mis observaciones. En realidad puede ser el lugar que se le señale a nuestra Universidad cuestión de punto de vista; y comprendo perfectamente que él mio tiene que ser muy personal y que no debo esperar de ninguna manera se le comparta fácilmente.

Deseo que quede muy conforme con estas aclaraciones y me suscribo como su afmo. y S.S.